

La realidad es líquida

Juan Antonio Gómez Negrillo, Sierra Nevada, junio 2011

jgomezne@unicaja.es

Comentarios

La realidad es líquida. Incluso el sustrato sobre el que se sustenta, en última instancia, también lo es. Debajo de todo no hay más que un caótico ruido de fondo, al que la realidad se opone día a día construyendo desde ese ruido, con ese caos, un orden aparente, una red de colaboración en la que cada cosa que toma forma lo hace por sí, pero para apoyar, sin voluntad por su parte, al conjunto general. Esta sucesión infinita de formas que toman forma acaba estructurando una red, la realidad, cuyas propiedades también son líquidas... dinámicas, cambiantes, perecederas pero permanentes. La permanencia por el camino del cambio continuo. Los nódulos de la red aparecen y desaparecen, pero las relaciones que se establecen entre ellos tejen una estructura que tiene una fuerte vocación de permanencia, como la de la información que fija esa red. El trabajo de la red es obtener información del medio, creando con esa información una estructura capaz de almacenarla, trasmitirla y devolver información al medio llegando incluso a modificarlo. Con ese mismo esquema actúa la vida, pero su vocación es contaminarlo todo, aparecer y desarrollarse en cualquier espacio en el que se den las condiciones, y modificar esas condiciones para hacer de ese espacio, antes caótico, un espacio habitable. De la liquidez, de la dinámica móvil de sus propiedades surgen las ventajas de la adaptabilidad, la variación, la evolución y la revolución. La vida, la realidad entera es una demostración del incesante trabajo de oponerse al caos, y esa oposición no es agresiva, sino colaborativa, blanda, como una especie de trabajo rutinario al que nos aboca el hecho de estar, de ser, de ocupar un espacio físico. Probabilidad no certezas, ensayo con errores, tenacidad, insistencia, paciencia, flexibilidad e impredecibilidad. La realidad se ejercita desde una serie de palabras que nos abocan, en principio, al miedo que se nos ha pedido que tengamos a todo lo que no está jerarquizado y previsto, pero debajo de todo ello no subyace más que la promesa de que hay miles o millones de respuestas para una misma pregunta... esta enorme acumulación de enrucijadas hace de nuestra relación con lo real un camino de constantes oportunidades.

La era digital ofrece infinitas oportunidades para establecer nuevas relaciones, no sólo de carácter virtual, sino con nuestro entorno cercano. Desde lo real y lo virtual, desde lo local y lo global, podremos construir y transformar los espacios que nos rodean. La interacción de los centros, periferias con los elementos de conexión y transporte nos conducirán a experimentar la ciudad, no sólo a ver, sino también a sentir.

Descalza
Sentir la ciudad

Pocas conclusiones pueden sacarse con la mera descripción de algo que no se adjetiva con precisión por su carácter inefable, cayendo en evocaciones pseudo-románticas de esoterismo literario, con un tono poco riguroso, con pretensiones visionarias, sobreexcitado, y con aires de predicador. Además es un discurso ya explotado por autores como Schelling o Jacob Böhme, que al menos deberían ser citados para dotar al texto de argumentos que lo soporten.

Jordi V
Metafísica

I like the idea of the infinite possibilities and opportunities that lie in the net's meshwork. From the passage I gather that the writer believes that chaos and order coexist harmoniously or at least in a harmonious and creative competition. I like this notion, although I am not sure if it is an accurate description of reality.

Julia
Caught in the net

Hoy, más que nunca, debemos hacer frente al gran problema de nuestra sociedad: el miedo. Como un líquido, nuestra curiosidad debe discurrir sin miedo a lo desconocido, a lo imprevisto o a preguntar. Es el momento de generar aquellas cuestiones que nos ayuden a alcanzar una posición de mayor conocimiento, a tener un amplio catálogo de opciones. Sólo de esta manera, conseguiremos tener una mejor oportunidad de reacción.

Aspasia
Cuestión de miedo